

Toros de Guisando



Localizados en el término municipal de El Tiemblo, en Avila, los cuatro Toros de Guisando o verracos (cerdos sementales) son un conjunto escultórico vetón que se ubica en el cerro de Guisando, en el término municipal de El Tiemblo, en la provincia de Ávila.

Se datan entre los siglos II y I antes de Cristo, con preferencia a la creación en el siglo II a. C., durante la Edad del Hierro. Durante esta etapa, el pueblo de los vetones está asentado en las provincias actuales de Badajoz, Cáceres, Salamanca y Avila. Pueblo ganadero, los vetones se establecían en lugares en los que abundaba el agua y el pasto para sus rebaños. Las vacas, los toros, los cerdos y la caza de jabalíes les procuraba el sustento. La importancia vital de estos animales queda plasmada en las toscas representaciones de verracos, cerdos, jabalíes y toros, como estas de Guisando.

Las cuatro figuras están realizadas en bloques de granito de más de dos metros y medio de largo. Las cuatro están alineadas hacia el poniente y al cerro del que toman su nombre. Aunque no están muy elaboradas, muestran un incipiente realismo escultórico.

No está clara su función. Pudieron tener fines religiosos o funerarios, o bien ser protectoras de los rebaños, dotadas de una finalidad mágica o bien como simples hitos en las cañadas o marcadores territoriales.

Hay varias teorías al respecto de su significado: pueden tener la función de delimitar terrenos dedicados al pastoreo; ü tener un significado mágico o religioso, concretamente el culto a los muertos o ritos funerarios (algunos tienen grabadas inscripciones funerarias latinas de la época romana), o el culto a la fertilidad, o incluso ser un exvoto.